



ISSN 1992-6510
e-ISSN 2520-9299



REALIDAD Y REFLEXIÓN ES UNA PUBLICACIÓN PERIÓDICA DE CARÁCTER SEMESTRAL DE LA UNIVERSIDAD FRANCISCO GAVIDIA
AÑO 26, n.º 63, ENERO-JUNIO 2026. SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA

REALITY AND REFLECTION IS A BIENNIAL PERIODICAL PUBLICATION OF THE FRANCISCO GAVIDIA UNIVERSITY
YEAR 26, n.º 63, JANUARY-JUNE 2026. SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTRAL AMERICA

La memoria y los afectos en mujeres exmilitantes de la guerrilla del PDLP, 1967-1974¹²

Memory and emotions among former female members of the PDLP guerrilla group, 1967-1974

Eva Daniela Sandoval Espejo

Licenciatura en Historia por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán,
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Doctoranda, Doctorado en Estudios Humanísticos del Tecnológico de Monterrey,
Campus ciudad de México, México

Docente de la asignatura de Historia de México y Teoría de la Historia, Colegio de Ciencias
y Humanidades, Plantel Naucalpan de la Universidad Nacional Autónoma de México

A10664849@tec.mx

<https://orcid.org/0009-0009-8623-7650>

Fecha de recepción: 08 de enero de 2026

Fecha de aprobación: 10 de abril de 2026

DOI:

¹ Este trabajo se deriva de la tesis que actualmente realiza la autora en el Doctorado en Estudios Humanísticos del Tecnológico de Monterrey, en torno a las mujeres exmilitantes de la guerrilla del Partido de los Pobres en Atoyac de Álvarez, Guerrero, entre 1967 y 1974. La investigación es asesorada por el Dr. Javier Alejandro Camargo Castillo.

² La autora declara que no se han usado herramientas de inteligencia artificial en el documento.



RESUMEN

El presente trabajo de investigación se deriva de la tesis que actualmente realiza la autora en torno a las mujeres exguerrilleras del Partido de los Pobres en el estado de Guerrero, México. El artículo propone establecer un cruce entre los estudios de la memoria y la historia mediante el análisis de las subjetividades de siete mujeres que participaron en la guerrilla del Partido de los Pobres entre 1967 y 1974. La primera parte se enfoca en una reflexión en torno a la metodología de la investigación y al trabajo realizado con las mujeres; posteriormente, se reflexiona sobre la definición de memoria y los postulados que permiten el cruce entre memoria e historia. La segunda parte delibera acerca de las subjetividades obtenidas a través de entrevistas, las cuales se examinan a partir de las emociones y los afectos, pues los testimonios de las exguerrilleras no solo abonan a la reconstrucción de la guerrilla en los planos político y cotidiano, sino también a la reflexión sobre la intimidad del propio proceso guerrillero. Se sostiene que tanto las emociones como los afectos forman parte del hecho histórico y contribuyen a comprender de mejor manera el proceso político y social rural que atravesó la historia de México desde una perspectiva femenina.

Palabras clave: emociones, afectos, historia, mujeres, guerrilla.

ABSTRACT

This research paper is based on the author's current dissertation on former female guerrilla fighters of the Party of the Poor in the state of Guerrero, Mexico. The article aims to establish an intersection between memory studies and history through an analysis of the subjectivities of seven women who participated in the guerrilla movement of the Party of the Poor between 1967 and 1974. The first part focuses on a reflection on the research methodology and the work conducted with the women; subsequently, it reflects on the definition of memory and the principles that enable the intersection between memory and history. The second part discusses the subjectivities gathered through interviews, which are examined through the lens of emotions and affect, since the testimonies of former female guerrillas not only contribute to reconstructing the guerrilla movement on the political and everyday levels, but also to reflecting on the intimacy of the guerrilla process itself. It is argued that both emotions and affects are part of the historical record and contribute to a better understanding of the rural political and social process that shaped Mexico's history from a female perspective.

Keywords: emotions, affections, history, women, guerrilla.

A manera de introducción

La historiografía de la izquierda armada en México durante la segunda mitad del siglo XX se caracteriza por la escasez de investigaciones sobre la participación de las mujeres en los movimientos guerrilleros del país. En este sentido, existen pocos trabajos al respecto. Por un lado, se identifican los trabajos testimoniales de mujeres exmilitantes (Aguilar, 2014; Vences, 2018). Por otro, se encuentran los trabajos académicos que, desde diversas perspectivas, analizan el involucramiento de las mujeres en la lucha armada (Cedillo, s. f.; Vargas, 2019; Ávila, 2021; Rodríguez, 2023).

La historiografía de la guerrilla en Guerrero se conforma de cuatro enfoques: los trabajos testimoniales de exmilitantes que pretenden contar su versión de los hechos, los trabajos periodísticos realizados al calor de los acontecimientos, los trabajos académicos con mayor rigor metodológico y las novelas que combinan literatura e historia (Vázquez, 2010). Estos enfoques historiográficos se caracterizan por abordar la participación de las mujeres en la lucha armada de manera tangencial. Si bien la tesis doctoral del historiador Francisco Ávila Coronel retoma la categoría de género para estudiar al Partido de los Pobres (PDLP), deja de lado el valor de los afectos en las mujeres militantes de esa organización, lo que genera un vacío en la historiografía del PDLP (Ávila, 2018), ya que desde esa perspectiva no se ha cuestionado el proceso guerrillero en Guerrero. Esto plantea un problema relacionado con el estudio de los afectos desde una perspectiva femenina: ¿cuál fue el lugar que ocuparon los afectos en la guerrilla del PDLP? ¿Cómo se hacen presentes las emociones en este movimiento guerrillero?

Por lo anterior, el objetivo de la investigación es examinar el cruce entre la memoria, la historia del tiempo presente, los afectos y las emociones en el estudio de las mujeres exmilitantes de la guerrilla del Partido de los Pobres (PDLP). Así, la hipótesis sostiene que las memorias de las exmilitantes del PDLP revelan el entramado de una atmósfera afectiva en la que las emociones desempeñaron un papel relevante, debido a que las guerrilleras experimentaron una amplia gama de emociones, desde el coraje y el miedo hasta el amor y la tristeza. Estas emociones influyeron en sus motivaciones, en su toma de decisiones y en su capacidad de resistencia.

La metodología utilizada en la investigación

Para demostrar la hipótesis de la investigación, la autora realizó trabajo etnográfico en regiones del centro y sur de México. Posteriormente, continuó la difícil labor de buscar a las mujeres que participaron en la guerrilla. Mediante el valioso apoyo de los exmilitantes del PDLP, Pedro Martínez Gómez y su esposa Rosa Ocampo, fue posible localizar a siete compañeras: Rosa Ocampo, Ángela Ocampo, Simona de la Cruz, María Arguello, Vicenta García, Guillermina Cabañas y María Fierro, quienes viven en los estados de Guerrero y

México. Ellas fueron combatientes del PDLP o colaboraron con la guerrilla mediante actividades de combate, suministro de víveres y medicinas, mensajería y labores de comunicación.

Para entrevistarlas, se utilizó un cuestionario con formato de entrevista semiestructurada de final abierto, así como una grabadora profesional y una cámara fotográfica para registrar las sesiones. Asimismo, se procuró recrear los espacios en los que ellas desarrollaron su militancia, debido a que el espacio histórico constituye una dimensión relevante para la comprensión de los acontecimientos políticos. Por ello, se visitaron pueblos, caminos y el río Atoyac, en la sierra de Guerrero.

La investigación se enmarca en la perspectiva de la Historia del Tiempo Presente de Eugenia Allier Montaño, los estudios de la memoria de Elizabeth Jelin y Maurice Halbwachs, y los estudios de los afectos de Sara Ahmed. En este sentido, la historia del tiempo presente permite comprender las condiciones que posibilitaron el surgimiento del PDLP y el papel de las mujeres que se involucraron en dicha guerrilla. Al mismo tiempo, se examina la relación entre memoria, identidad y afectos, ámbito en el que permean las subjetividades de las protagonistas, las cuales contribuyen, mediante sus narraciones, a comprender el fenómeno de la guerrilla en el estado de Guerrero.

Esta argumentación se expone en cuatro apartados. En el primero se problematiza la posibilidad del cruce entre historia y memoria. En el segundo se examinan los afectos y las emociones; asimismo, se explica cómo las memorias y subjetividades de las mujeres muestran la existencia de una red emotiva que complementa la historia de la guerrilla desde una perspectiva distinta, junto con la dimensión política y el movimiento armado. En el tercero se analiza la relación entre afectos y emociones. En el cuarto se reflexiona sobre la atmósfera afectiva, que permite dilucidar una alternativa para el estudio de los afectos y las emociones en la guerrilla. Finalmente, se presentan las conclusiones.

Hacia una definición de memoria

Los llamados estudios de la memoria se desarrollan a partir de las reflexiones de Maurice Halbwachs en la década de 1930. Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), surgió la necesidad de denunciar una serie de acontecimientos de los cuales miles de personas habían sido testigos. Era necesario salvaguardar, escuchar y dar a conocer los episodios que experimentó la población europea durante un proceso histórico prolongado y traumático. Así, el desarrollo de los estudios de la memoria permitió consolidar herramientas para resguardar los testimonios de sus protagonistas.

En América Latina, esta propuesta nació a partir del periodo de las dictaduras, específicamente de aquellas que se instauraron en el Cono Sur entre las décadas de 1960 y

1980. En esa región, la violencia estructural, el terrorismo de Estado, el dolor de las víctimas y las diásporas requerían ser registrados mediante el testimonio. A finales de la década de 1980 surgió la necesidad de analizar, desde una perspectiva interdisciplinaria, las diversas formas en que las memorias se manifiestan para comprender los mecanismos que intervienen en las luchas por la justicia y la dignidad en distintos territorios de América Latina. Elizabeth Jelin es una de las principales exponentes de estos estudios y ha trabajado en la comprensión de los conflictos armados, la violencia estatal, las memorias colectivas y las memorias en resistencia.

En este sentido, de acuerdo con Jelin, la memoria «se entiende como un proceso subjetivo en donde las experiencias se encuentran representadas a través de símbolos que conforman nuestra cultura» (2001, pp. 8-9). Por tanto, los estudios que se derivan de esta perspectiva consideran que la memoria se produce en el presente, ya que está relacionada con el sentido que se otorga al pasado y depende de las circunstancias desde las cuales se activa el recuerdo. Esto origina que la memoria sea traída al presente desde múltiples perspectivas.

Conviene mencionar que en estos estudios pueden distinguirse dos dimensiones: la memoria individual, entendida como aquella que conserva cada persona, y la memoria colectiva, que es compartida por un grupo social. Sin embargo, Halbwachs (2004), en su obra *La memoria colectiva*, explica que incluso los recuerdos más individuales poseen un componente social, pues son producto de una época determinada y, por ello, también son colectivos.

En este sentido, la memoria colectiva y la memoria individual ocupan un lugar relevante en esta investigación, pues, según Prat:

...los marcos espacio-temporales a través de los cuales funciona la memoria- y la vida- son siempre construcciones sociales (...) representaciones colectivas. De esta forma la memoria individual o personal difícilmente puede explicarse sin apelar la memoria familiar, a las memorias locales -de aldea, pueblo, barrio, ciudad, comarca en la que alguien ha nacido o vive- y a la memoria étnica y/o nacional. (2009, p. 274).

Así, la memoria abre la posibilidad de repensar la guerrilla del PDLP no solo como un proceso político, sino también a partir de las evocaciones de la violencia y de las atrocidades vividas por las comunidades involucradas. Esto permite encontrar otra perspectiva del proceso guerrillero, en la que las protagonistas fueron objeto de vejaciones que transformaron sus vidas. Asimismo, posibilita tender un puente entre el pasado y el presente que contribuya a la comprensión de este periodo de la historia de México y, de manera particular, de la historia del estado de Guerrero.

Un análisis del cruce entre memoria e historia en mujeres exmilitantes de la guerrilla del PDLP

A partir de la consulta de los estudios de memoria y del análisis de los testimonios de las mujeres exguerrilleras del PDLP, fue posible identificar cuatro casos paradigmáticos, los cuales se sintetizan de la siguiente manera:

1. La memoria de las mujeres exguerrilleras alberga un mecanismo cultural que fortalece el sentido de pertenencia a una comunidad; por tanto, continúa presente en su cotidianidad.
2. Al mismo tiempo, guarda un mecanismo político que, al recuperarse, se contrapone a la memoria hegemónica y al discurso oficial existente sobre la guerrilla. Por tanto, abre la posibilidad de realizar una reconstrucción histórica y de comprender la elaboración que ellas hicieron, con el paso de los años, sobre su militancia y los resultados de ese pasado.
3. El tiempo histórico no necesariamente se define como algo inamovible (Rousso, 2012), y justamente este paradigma enriquece la investigación, pues el hecho histórico y los sujetos de estudio —las mujeres que participaron en la guerrilla y fueron víctimas de la represión— permiten que el estudio de la memoria se cruce con otros supuestos, como la identidad y las relaciones afectivas, y que las subjetividades obtenidas de los relatos contribuyan a comprender de mejor manera el fenómeno.
4. La subjetividad presente en los testimonios recogidos durante las entrevistas está cargada de emociones y sentimientos que persisten en el tiempo. Estos resultan representativos de su experiencia antes, durante y después de la guerrilla. Al mismo tiempo, las emociones generaron lazos afectivos a lo largo de la etapa de sus vidas en que participaron en la guerrilla, los cuales atravesaron diversos ámbitos, como la pareja, los hijos, la conformación de un hogar, la familia y sus compromisos sociales en el presente.

A partir de estos cuatro casos paradigmáticos se desprenden dos componentes relevantes para la comprensión del estudio. El primero es la importancia del tiempo histórico, pues, como se menciona en el tercer punto, la investigación parte del periodo denominado en México Movimiento Armado Socialista, que se extiende desde 1964 hasta aproximadamente 1990 (Castellanos, 2000), cuando tuvieron lugar diversos movimientos guerrilleros enfrentados por los gobiernos de turno. El Partido de los Pobres forma parte de estos movimientos; por tanto, se propone el uso de la historia del tiempo presente que, como la definió Cuesta Bustillo en 1993, «[se entiende como] la posibilidad de la realidad social vigente, que comporta una relación de coetaneidad entre la historia vívida y la escritura de esa misma historia, entre los actores y testigos de la historia y los propios historiadores» (Cuesta, 1993, como se citó en Allier, 2020, p. 51).

Desde esta perspectiva teórica, el cruce entre memoria e historia es posible, debido a que aporta una comprensión más amplia de un acontecimiento. Asimismo, permite comprender

acciones y motivaciones, así como reconocer que dentro del hecho histórico están presentes emociones y afectos que impulsan determinadas acciones en favor de una comunidad o del desarrollo de un proceso político y social. Por su parte, la historia brinda la posibilidad de interactuar con el tiempo, abrirse a otras fuentes y recurrir a distintas disciplinas que contribuyan a la reconstrucción y comprensión del hecho histórico y de su desarrollo a lo largo del tiempo. Por tanto, el historiador debe mantener un diálogo permanente entre ambas perspectivas (Carvonale, 2006).

Este planteamiento cobra sentido durante la investigación sobre las mujeres dentro del PDL, pues hasta el momento no se ha identificado otra investigación que analice el valor de las memorias de las protagonistas. Además, su visión contribuye a ampliar las perspectivas desde las cuales se ha estudiado la guerrilla. Históricamente, el proceso guerrillero se compone de diversas aristas; una de ellas es la visión femenina, configurada por las subjetividades que revelan los afectos y las emociones que atravesaron los cuerpos de estas mujeres combatientes durante un periodo convulso de la historia de México.

La memoria fue activada para muchas de las militantes del PDL a partir del interés mostrado por sus vivencias. A casi medio siglo del periodo guerrillero, los procesos de búsqueda de justicia y dignidad han dirigido la atención hacia otros sujetos sociales que participaron en este proceso, entre ellos las propias mujeres. Desde luego, las perspectivas cambian; México ha cambiado y también se han transformado su espacio y su tiempo. Precisamente allí radica la importancia de la memoria: solo ellas pueden evocar los recuerdos y traerlos al presente, con miedos, omisiones, emociones y sentimientos. Son las portadoras de una experiencia que merece ser reconocida y resguardada.

Por consiguiente, recuperar la memoria de las mujeres exguerrilleras del Partido de los Pobres exige comprender que: «Abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas» (Jelin, 2001, p. 17). De acuerdo con Jelin, resulta necesario atender todas las subjetividades presentes en la memoria y reconocer que los silencios también poseen significado. Del mismo modo, las risas y los llantos permiten acceder a fragmentos de la intimidad de las protagonistas.

Las subjetividades y los afectos en las mujeres exmilitantes de la guerrilla del PDL

Trabajar con subjetividades implicó para la autora dejar fluir las conversaciones que mantuvo con las mujeres exmilitantes del PDL, permitiendo que sus relatos surgieran sin el temor de sentirse juzgadas y que encontraran en la entrevista un espacio de confianza para recrear, a través de sus recuerdos, el universo del momento en que estuvieron en la guerrilla. De esta manera, fue posible obtener una mirada más íntima del acontecimiento y encontrar aquello que menciona Calderón: «los sentimientos forman parte de los universos de

representaciones, de los imaginarios sociales, de los procesos de construcción de identidad o de la diferencia y de las experiencias cotidianas de los grupos» (2014, p. 16).

Desde esta perspectiva, observar las subjetividades presentes en los relatos de las mujeres implicó advertir una atmósfera afectiva que no separa las emociones, los afectos y los sentimientos implícitos en la vida de estas exmilitantes, los cuales experimentan modificaciones con el paso del tiempo y se enmarcan en un contexto histórico que los produjo. La investigación busca organizar estas ideas con el propósito de exponer de manera más clara la comprensión de lo desarrollado en este apartado:

Figura 1

La subjetividad



Nota. Elaboración propia.

La figura explica la dimensión afectiva que deriva de las subjetividades, en la que pueden identificarse las emociones, la pasión y los afectos presentes en los sentimientos, los cuales se modifican históricamente con el paso del tiempo. Es decir, si las entrevistas a las mujeres se hubieran realizado en 1980, las subjetividades obtenidas no habrían sido las mismas que las registradas en 2024. Por ello, la dimensión afectiva se encuentra condicionada tanto por el tiempo como por la manera en que el proceso histórico es interpretado desde el presente.

En relación con lo anterior, el análisis del giro afectivo en las investigaciones de las ciencias sociales y humanas es relativamente reciente en América Latina, y su aplicación al estudio de la guerrilla aún es limitada³. Este análisis permite reconstruir una parte importante de los movimientos guerrilleros, en los que la presencia de las subjetividades revela vínculos

³ Una obra destacada sobre este tema es el libro *La intimidad de la Revolución*, de Mariela Peller (2023), en el que los afectos son objeto de estudio y aportan una perspectiva distinta para comprender la guerrilla del PRT y el ERP.

afectivos que permearon la vida cotidiana de la guerrilla y que subsisten hasta nuestros días. Por ello, en este apartado se intenta explicar cómo funciona el denominado giro afectivo y cómo se vincula con la guerrilla.

La palabra afecto se deriva del latín *affectus*, que significa «sentir afectación»; por otro lado, en relación con el verbo latino *affectare*, entre sus significados se encuentra «hacer impresión en alguien, causando en él alguna sensación» (Varona, 2023). Esto permite observar que del término se desprenden dos concepciones. La primera hace alusión a ideas relacionadas con el amor, el placer, la alegría o la tristeza, las cuales remiten a formas positivas y negativas. La segunda se refiere a que, cuando se habla de una persona afectuosa, el significado se vincula únicamente con el cariño. Por ello, una comprensión del afecto puede observarse a partir de las siguientes dos conclusiones:

La primera de ellas es que la palabra afectividad, desde sus raíces, es un sistema integrado por los sentimientos y los grados de reacciones de estos, por lo cual abarca también las emociones y las pasiones, así como la tendencia a las reacciones emotiva, sentimental y pasional, con la diversidad de las manifestaciones individuales y sociales, y los nexos entre ambas. La segunda es que está ligada esencialmente al amor (no solo sexual) y su negación; por esta causa se ubica en el eje placer-dolor, y es aquí donde se desencadena como impulso axiológico conducente a la acción. (Varona, 2023, p. 241).

Desde esta perspectiva, los afectos están estructurados dentro de un marco social normado desde el cual se configuran los sujetos. Por tanto, Butler (2010) señala que:

... el afecto depende de apoyos sociales para sentir: llegamos a sentir solo en relación con una pérdida perceptible, la cual depende de estructuras de percepción sociales; y solo podemos sentir afecto, y reivindicarlo como propio, a condición de estar ya inscritos en un circuito de afecto social. (Butler, 2010, como se citó en Torres, 2024, p. 60).

De acuerdo con lo anterior, el afecto no podría producirse al margen de una conexión social. En el caso de las mujeres exmilitantes del Partido de los Pobres, esta conexión se manifestó en tres dimensiones relacionadas con la guerrilla. La primera se vinculó con su espacio de vida: Atoyac de Álvarez, Guerrero, donde experimentaban condiciones de precarización, abuso y pobreza derivadas de las arbitrariedades ejercidas por los caciques de la región. En este contexto se generó un vínculo afectivo y emocional a partir del momento en que ellas observaron, conocieron y padecieron los efectos de dichas prácticas.

Ejemplos de estos abusos aparecen en la memoria de las entrevistadas. Ellas refirieron haber escuchado hablar de la guerrilla dentro del ámbito familiar. De este modo, la familia se convirtió en un catalizador que aceleró la participación política de las mujeres, debido a que muchas de ellas tenían un hermano integrado a la guerrilla o un padre que conocía las

acciones políticas impulsadas como respuesta a los atropellos caciquiles. Este panorama favoreció la organización de la población mediante reuniones informativas orientadas a la realización de acciones colectivas. En el relato de Simona de la Cruz puede observarse esta dinámica. Ella comenzó a escuchar hablar de la guerrilla en 1970 y señaló:

Ya escuchaba porque venían aquí hacer reuniones. En la cancha, sí venían [los guerrilleros] hacer reuniones, estaba todo pacífico pues. De hecho, íbamos. Sí, porque reunían a niños, adultos, todos pues y pues no nos dejaba mi mamá, nos llevaba. Ya ellos hacían las reuniones porque andaba luchando por el pobre. (De la Cruz, comunicación personal, 16 de junio de 2023).

El testimonio refiere que la organización guerrillera desarrollaba trabajo político entre los pobladores para convencerlos de integrarse al movimiento armado. Asimismo, buscaba generar conciencia sobre los abusos sufridos y sostenía que el diálogo con el Gobierno se encontraba agotado; por ello, la vía armada era presentada como la única alternativa para transformar su realidad social.

La segunda relación afectiva que establecieron las mujeres fue con sus parejas, quienes, como guerrilleros consolidados del PDLP, conocían las problemáticas de sus comunidades derivadas de los abusos caciquiles. Esto propició que guerrilleros y compañeras compartieran intereses y preocupaciones comunes, pero también se tradujo en un sentimiento de amor que llevó a muchas de ellas a compartir su vida con sus compañeros en la guerrilla. Seis de las siete mujeres entrevistadas se incorporaron a la organización siguiendo a sus parejas en la clandestinidad.

Este dato resulta relevante porque muestra otra dimensión de la guerrilla. Es decir, el proceso político, económico y social del fenómeno guerrillero estuvo atravesado por una atmósfera afectiva tejida en las comunidades a partir del amor. Del mismo modo, esta dinámica se reprodujo dentro de la propia organización al conformarse parejas que compartían la causa como compañeros de lucha, compañeros de vida y miembros de una comunidad en resistencia. Entre todas las entrevistas realizadas, la de Ángela Ocampo fue la más representativa en relación con el tema del amor.

De las siete mujeres entrevistadas, solo dos se integraron al movimiento siendo mayores de edad. Ángela se unió a la guerrilla cuando tenía 15 años. Conoció a su pareja durante una de las fiestas que se organizaban en las comunidades. En estos espacios, los guerrilleros desarrollaban actividades de organización popular y trabajo político con el propósito de obtener recursos para financiar la lucha armada y reclutar nuevos integrantes que fortalecieran las filas del PDLP. En este sentido, la protagonista recordó:

...mi mamá y mi papá me regañaban, no querían que yo anduviera en esas fiestas, pero yo me les salía de noche [risas]. Me les escapaba y así fue donde yo encontré a mi novio [...] a veces uno tiene su manera de pensar diferente que las otras

hermanas, yo fui una de ellas, fui la más chica y fui la que me casé más primero [risas]. Si me casé más primero, porque yo quería salir, pues vivir la vida y esa presión te hace tener esos pensamientos y así a los 15 años me puse de novia con él. Fue un mes de marzo que me salí de casa con él. Fue una tardecita. (Ocampo, comunicación personal, 2023, junio, 15).

El conflicto surgió a raíz de una disputa entre los padres de Ángela y un joven llamado Paulo Flores, de 21 años. La situación fue llevada ante Lucio Cabañas, líder del PDL, para su resolución. El padre de Ángela exigió que ella se casara por la iglesia y así ocurrió. Contrajeron matrimonio un jueves. Ángela permaneció solo cinco meses en la guerrilla, ya que quedó embarazada. Pocos meses después, su esposo fue asesinado en Acapulco durante una expedición guerrillera. Este acontecimiento la afectó profundamente en el plano emocional. La entrevista resultó conmovedora, pues el recuerdo la condujo nuevamente al sufrimiento experimentado en aquel momento.

Por último, como mujeres que formaron parte de un grupo guerrillero, no se sintieron solas dentro de la organización, sino que compartieron experiencias que fortalecieron los vínculos entre ellas. Un ejemplo de ello es que las siete entrevistadas afirmaron mantenerse fieles al PDL y a los ideales que orientaban a la organización. Si bien no fueron estudiosas de la teoría marxista-leninista, ya que solo cinco de ellas saben leer y escribir y únicamente una concluyó la educación secundaria en la edad adulta, todas fueron campesinas. Su lugar de enunciación les permitió comprender las necesidades de sus comunidades en un momento en que la esperanza estaba depositada en transformar el sistema político mexicano por uno más justo.

En este sentido, el trabajo de Sara Ahmed (2004) aporta una perspectiva distinta para el estudio de las emociones, al comprenderlas como procesos que se configuran en las historias personales. La autora propone «un análisis de las economías afectivas donde los sentimientos no residen en sujetos u objetos, sino que se producen como efectos de las circulaciones. La circulación de objetos nos permite pensar en la “socialidad” de las emociones» (Ahmed, 2004, p. 8).

La relación entre emociones y afectos

Hace algunas décadas no era posible estudiar las emociones, debido a que hablar de ellas suponía, de manera inmediata, que el juicio de una persona se encontraba alterado y, por tanto, no podía ser tomado en consideración. Sin embargo, surge una interrogante respecto al pasado: ¿cómo activa la memoria una emoción al recordar un acontecimiento?

Resulta llamativo observar cómo el cuerpo y la expresión facial se transforman al «volver a sentir» algo que provocó una alteración profunda, ya sea de manera positiva o negativa. En

este sentido, «las emociones involucran tales formas afectivas de reorientación» (Ahmed, 2015, p. 30). En consecuencia, el ser humano experimenta un constante movimiento emocional, por denominarlo de alguna manera; sin embargo, en la memoria se resguardan experiencias e ideas que suscitan emociones específicas en momentos determinados:

Hay que recordar que la palabra “emoción” viene del latín *removere*, que hace referencia a “mover,” “moverse”. Por supuesto, las emociones no se tratan solo del movimiento, también son sobre vínculos o sobre lo que nos liga con esto o aquello. La relación entre movimiento y vínculo es instructiva. Lo que nos mueve, lo que nos hace sentir, es también lo que nos mantiene en nuestro sitio, o nos da un lugar para habitar. (Ahmed, 2015, p 36).

De esta manera, Ahmed acepta que las emociones y los afectos pueden ir juntos, puesto que estos «circulan» en diversos contextos. Sin embargo, estudiar la afectividad derivaría en algo difuso que no sería consciente ni cognitivo, ya que solo demuestra la capacidad de afectar o ser afectado (López, 2024, p. 110) y, por tanto, comparte con las emociones únicamente el impulso.

No obstante, en este trabajo se utiliza el término atmósfera afectiva, propuesto por Ben Anderson (2009), quien, a partir de un escrito de Marx de 1865, analiza el término «atmósfera revolucionaria» como una parte intrínseca de un «ambiente emocional afectivo» presente en un grupo de personas. Desde esta perspectiva, el concepto de atmósfera posee un origen fenomenológico, puesto que puede explorarse desde distintos matices. Un ejemplo de ello se encuentra en el ámbito estético, donde la descripción de «atmósferas» denota estados de ánimo presentes en una pintura.

Anderson explica la atmósfera afectiva como un espacio en el que emoción y afecto implican comprender ambos fenómenos desde una dimensión sensorial y discursiva que atraviesa las acciones de los sujetos y que puede observarse en las subjetividades que recorren los cuerpos. Es decir, no se encuentran separados,

[...] el término atmósfera se nos presenta como respuesta a una pregunta; ¿Cómo atender afectos colectivos que no son reducibles a los cuerpos individuales de los que emergen?

La atmósfera es, entonces, un concepto interesante porque desestabiliza la distinción entre afecto y emoción que ha surgido en trabajos recientes sobre emoción, espacio y sociedad como una respuesta a la pregunta de cómo lo social se relaciona con las dimensiones afectivas y emotivas de la vida. Esa distinción ha quedado atrapada en la problemática subjetivo/objetivo a través de dos oposiciones: narrativa/no narrativa y semiótica/significante. Los términos han caído en una u otra de esas divisiones: afecto con no narrativa y significativo y emoción con narrativa y semiótica (ver Ngai, 2005). Afecto con lo impersonal y objetivo. Emoción con lo personal y subjetivo. (Anderson, 2009, p. 80).

Por tanto, hablar de esta atmósfera afectiva también implica que esta surge de la colectividad,

Las atmósferas afectivas son una clase de experiencia que ocurre antes y junto con la formación de la subjetividad, a través de materialidades humanas y no humanas, y entre las distinciones sujeto/objeto. Como tales, las atmósferas son el terreno compartido del que emergen los estados subjetivos y los sentimientos y emociones que los acompañan. Sin embargo, la idea del afecto como transpersonal o prepersonal ha estado sujeta a numerosas prohibiciones, silencios y prohibiciones en medio de los numerosos intentos de vincular la afectividad con el ser humano como especie. (Anderson, 2009, p. 78).

De aquí que, dentro de los estudios sobre los afectos, exista una distinción entre afectos y emociones. Los primeros son considerados generadores del ambiente social, mientras que las segundas se entienden como propias de las personas, pues la ira o el amor son inherentes al ser humano. Sin embargo, estas no surgen de manera espontánea, sino que se encuentran inmersas en espacios y tiempos determinados. Por ello, la propuesta consiste en no separarlos, sino en observarlos a partir de su contexto; en este caso, la guerrilla.

Sin duda, pensar los afectos en la guerrilla es posible porque un grupo de personas, actuando de manera colectiva, decidió y actuó de determinada forma para alcanzar un objetivo común en un tiempo y un espacio específicos. Por tanto, las mujeres exguerrilleras generaron dentro de la guerrilla «solidaridad grupal o sentimientos de pertenencia; energía emocional individual o compartida; símbolos que representan al grupo o a las personas involucradas...» (Torres, 2024, p. 61), lo que se tradujo en una defensa ideológica, política y de su espacio.

De esta manera, «... el sujeto, mujer traspasa el espacio y en términos de normas y mandatos de género, las mujeres han sido históricamente relegadas al silencio, por lo que las manifestaciones públicas de mujeres tienen un carácter transformador» (Torres, 2024, p. 61). Por tanto, su presencia en un espacio determinado, como la guerrilla, les permite pensar, concebir, sentir y reflexionar sobre el proceso guerrillero desde su propia perspectiva.

La atmosfera afectiva en mujeres exmilitantes del PDL

Una de las principales aportaciones derivadas de las entrevistas realizadas a las mujeres exguerrilleras es la identificación de una atmósfera afectiva presente de manera constante. Es decir, sus discursos aparecen acompañados de expresiones de alegría, miedo, coraje, llanto o risa, las cuales comunican las emociones asociadas a sus experiencias.

Por lo anterior, y de acuerdo con Calderón, «La dimensión afectiva es un dispositivo simbólico que da lugar a intercambios normados, reglamentados por la cultura» (2012, p.

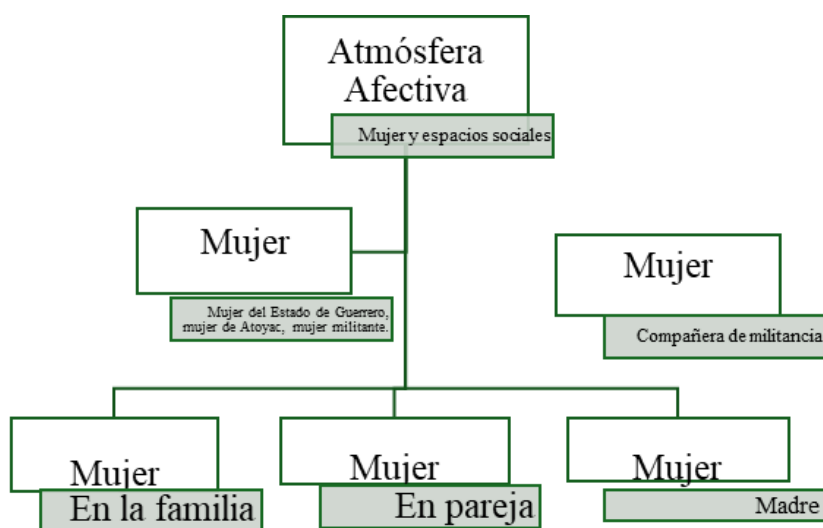
20). En esta investigación se identificaron, en el espacio histórico de Atoyac de Álvarez, Guerrero, elementos que dotaron a las entrevistadas de dinámicas políticas, sociales y económicas derivadas de la guerrilla, las cuales impactaron sus acciones cotidianas y perfilaron la vida de las mujeres militantes. Por ello, los afectos no solo se manifestaron en las relaciones de pareja, sino también en las relaciones colectivas como integrantes del PDLP y en los vínculos familiares y comunitarios.

Desde esta perspectiva, la afectividad, entendida como un sistema integrado por emociones, pasiones y sentimientos, permite reflexionar sobre las formas en que los seres humanos interactúan a través de estas dimensiones frente a determinadas situaciones. Se trata de respuestas vinculadas a la experiencia de vida que inciden en la acción social. La pertinencia de problematizar esta categoría deriva de los resultados obtenidos en las entrevistas, las cuales revelaron perspectivas de carácter político-ideológico, amoroso, así como experiencias de sufrimiento, miedo, angustia, indignación, amor y coraje, entre otras. En la construcción de las guerrilleras como sujetos que atravesaron un acontecimiento complejo en sus vidas, estas emociones y sentimientos se reactivaron al rememorar aquel periodo.

La propuesta consiste, entonces, en identificar los parámetros desde los cuales la mujer exguerrillera desempeña distintos roles sociales que influyen en sus relaciones afectivas. Por ello, se prefiere esquematizar la propuesta con el propósito de observar con mayor claridad cómo la atmósfera afectiva se encuentra presente, de la siguiente manera:

Figura 2

Atmósfera afectiva mujeres del PDLP



Nota. Elaboración propia.

La figura representa la atmósfera afectiva como resultado de los distintos momentos en los que la mujer exguerrillera transita por diversos espacios: ser mujer como sujeto activo de su tiempo, contexto y entorno social. De esta manera, las protagonistas, al rememorar sus experiencias, hacen referencia a distintos momentos de sus vidas que las conducen al recuerdo de acontecimientos significativos. En el diálogo sostenido con ellas se observa un constante ir y venir de emociones, pasiones, sentimientos y afectos que abarcan desde el amor hasta las preocupaciones políticas que las llevaron a incorporarse a la guerrilla. La construcción de estas dimensiones posee un hilo conductor que las sitúa en la circunstancia político-social que vivieron y que, de una u otra forma, ha tenido repercusiones a lo largo de sus vidas. Estos vínculos afectivos surgidos en el contexto de la guerrilla quedaron anclados en la conformación de la familia, la crianza de los hijos, las acciones que emprenden en la actualidad y diversos rasgos de su personalidad.

De esta manera, la investigación busca incorporar los afectos como parte de la reconstrucción del pasado, de modo que contribuyan a la comprensión de un acontecimiento complejo ocurrido en el estado de Guerrero. Al mismo tiempo, procura analizar la complejidad humana asociada a un momento determinado de la vida de una persona que, al incorporarse a un movimiento armado, transforma sus estructuras políticas, económicas, sociales y culturales. Además, dicho acontecimiento permanece en la memoria no solo de las exguerrilleras, sino también de la población de Atoyac hasta la actualidad.

En consecuencia, una de las preguntas que orienta la investigación es: ¿cómo se hacen presentes las emociones en la guerrilla? Esta interrogante constituye el hilo conductor del trabajo con los afectos y las emociones para el estudio de las mujeres en la guerrilla del PDL. Por consiguiente, dentro de esta propuesta, la identificación de las emociones a partir de la corporeización y el lenguaje permitirá un análisis más amplio de estas, reconociendo las siguientes:

Tabla 1

Emociones identificadas en las entrevistas a mujeres exguerrilleras

Emoción	Tema del relato
Amor	En la pareja, hijos
Dolor	Muerte
Coraje	Política
Miedo	Clandestinidad, represión, persecución, injusticia
Tristeza	Muerte, pérdida
Indignación	Abuso de autoridad, poder, represión
Pasión	La defensa de los ideales (marxismo-comunismo)

Nota. Elaboración propia.

La tabla intenta esquematizar la correlación entre las situaciones y las emociones mencionadas durante las entrevistas. Reconocerlas resulta relevante para identificar la importancia de la memoria en un acontecimiento histórico, pues son los sujetos quienes experimentan dichas emociones dentro de un espacio determinado. Representarlas en una tabla no significa reducirlas; por el contrario, implica enunciarlas y visibilizarlas, ya que constituyen uno de los ejes centrales de este trabajo.

Conclusiones

La investigación demostró que es posible establecer un cruce entre la historia del tiempo presente, la memoria, los afectos y las emociones, ya que ello permitió comprender con mayor amplitud las subjetividades extraídas de los testimonios de las mujeres exmilitantes de la guerrilla del PDLP. De esta manera, se obtuvo una visión del fenómeno guerrillero en el estado de Guerrero desde una perspectiva femenina, atendiendo las emociones y los afectos que llevaron a estas mujeres a involucrarse en una lucha político-social.

En este sentido, el análisis de los afectos y las emociones constituye una contribución de la investigación, dado que el PDLP no había sido estudiado desde esta perspectiva. Los resultados muestran que los vínculos comunitarios, familiares y amorosos estuvieron presentes de manera constante en la reconstrucción de los lazos guerrilleros del PDLP. Asimismo, el análisis de los testimonios de las mujeres exmilitantes permitió identificar cuatro espacios en los que se configura la atmósfera afectiva: 1) El municipio de Atoyac de Álvarez, Guerrero; 2) La sierra de Guerrero; 3) Los diversos espacios en los que desarrollaron su vida después de la militancia; y 4) La casa que habitan en la actualidad, entendida como un espacio instituido por ellas mismas.

En estos cuatro espacios los afectos permanecen presentes. Por ello, la propuesta contribuye a la comprensión del fenómeno a partir de las polaridades en las que se identifican el miedo, la muerte, la persecución y la clandestinidad, así como emociones como la ira, el coraje y la indignación. A su vez, se observa una maleabilidad emocional vinculada a la memoria corporal. Las entrevistadas transitaban por distintas etapas vitales: fueron niñas, jovencitas —como ellas mismas se definen—, mujeres con pareja, mujeres guerrilleras, madres y, actualmente, mujeres que ingresan a la vejez. En consecuencia, los vínculos emocionales se extienden y adquieren nuevos significados en cada una de estas etapas. Al mismo tiempo, la identificación de emociones y afectos en las entrevistas permitió observar los catalizadores ideológicos que favorecieron su radicalización política. Así, el coraje apareció como motor de las acciones guerrilleras y, paralelamente, la indignación se manifestó frente a la violencia ejercida por el Estado para reprimir a los guerrilleros y a sus simpatizantes. Estos hallazgos forman parte de los resultados obtenidos mediante el estudio de las subjetividades y permiten observar el fenómeno desde una perspectiva íntima, alejada del discurso hegemónico que ha predominado sobre este proceso.

Trabajar con la afectividad incorpora una dimensión distinta a los estudios sobre la guerrilla del PDL, pues propone una perspectiva que contribuye a la reconstrucción de un acontecimiento complejo en el que los afectos continúan presentes con el paso del tiempo. En este sentido, de acuerdo con Elizabeth Jelin (2018), el estudio de estos fenómenos permite llenar vacíos, repensar el pasado y transmitirlo a las nuevas generaciones.

Referencias

- Aguilar, M.(Comp.). (2014). *Guerrilleras. Antología de testimonios y textos sobre la participación de las mujeres en los movimientos armados socialistas en México, segunda mitad del siglo XX*. Derechos reservados María de la Luz Aguilar Terrés.
- Ahmed, S. (2004). *The Cultural Politics of Emotion*. Edimburgo University.
- Ahmed, S (2015). *La política cultural de las emociones*. UNAM.
- Allier, M. E. (2020). *El tiempo presente en la historia: Generaciones, memoria y controversia. La cresta de la ola. Debates, definiciones en torno a la historia del tiempo presente*. UNAM.
- Anderson, B. (2009). Affective Atmospheres, Emotions. *Space and Society*, 2, 2, pp. 77-81. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1755458609000589>
- Ávila C. F. (2021). El proceso de rebelión política de Yolanda Casas Quiroz del grupo guerrillero Lacandones (México 1962-1969): Subjetividades sociales, empoderamiento y género. *Revista Ratio Juris*, Vol. 16 N.º 33, 2021, pp. 441-474. UNAULA. <https://biblat.unam.mx/hevila/Ratiojuris/2021/vol16/no33/5.pdf>
- Ávila C. F. (2018). *Historia social de la guerrilla del Partido de los Pobres (Atoyac, Guerrero) (1920-1974)*. UNAM.
- Butler, J. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Paidós Iberica.
- Calderón, E. (2012). *La afectividad en antropología: una estructura ausente*. UAM-I/CIESAS
- Calderón, E. (2014). Universos emocionales y subjetividad. *Nueva Antropología*, 81. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362014000200002
- Carnovale, V. (2006). Memoria y política en la situación de entrevista. En torno a la constitución de un archivo oral sobre el terrorismo de Estado en la Argentina. En F. Lorenz y R. Pittaluga (Comps.), *Historia, memoria y fuentes orales* (pp. 29–44). Cedinci-Memoria Abierta. <http://biblio.comisionporlamemoria.org/meran/opac-detail.pl?id1=2811>
- Castellanos, L. (2000). *México Armado 1943-1981*. Era.
- Cedillo, A. (s.f.). *Mujeres, guerrilla y terror de Estado en la época de la revuelta*. https://www.academia.edu/8117828/Mujeres_guerrilla_y_terror_de_Estado_en_la_%C3%A9poca_de_la_revuelta_en_M%C3%A9xico
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.

- Jelin, E. (2001). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.
- Jelin, E. (2018). *La lucha por el pasado cómo construimos la memoria social*. Siglo XXI.
- López, H. (2024). Emociones y afectividad. Una mirada desde la crítica literaria feminista. En López, H. et al (Comps.) *Lecturas interdisciplinarias de los cuerpos: discursos, emociones y afectos*, pp. 9-22. UNAM.
- Prat, Carós, J. (2009). La memoria biográfica y oral y sus archivos. *Revista de Antropología Social*. 18, pp. 267-295. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83817222014>
- Rodríguez, B. R. (2023). Reconstruyendo la memoria de mujeres guerrilleras en México, algunas claves para su historia. En Irving Reynoso Jaime y Uriel Velázquez Vidal (Coord.) *Senderos de Lucha. Las izquierdas mexicanas durante la época de la Guerra Fría*, pp. 273-291. INEHRM. https://inehrm.gob.mx/recursos/Libros/2024_Senderos_delucha_Las_izquierdas_mexicanas_durante_la_epoca_dela_Guerra_Fria.pdf
- Rousso, H. (2012). Para una historia de la memoria colectiva: El post-Vichy. *Memoria Académica*. 3,5, pp. 1-15. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5463/pr.5463.pdf
- Torres, C. C. (2024). La dimensión afectiva de la primavera violeta en la Ciudad de México: una lectura sociológico-feminista. En López, H. et al (Comps.) *Lecturas interdisciplinarias de los cuerpos: discursos, emociones y afectos*. UNAM.
- Vargas González, P. (2019). *Luz y Fuego. Conchita Solís: mi vida junto a Genaro Vázquez Rojas*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México/Fundación Arturo Herrera Cabañas, A. C.
- Varona, D. F. (2023). Reflexiones en torno a la construcción teórica de la categoría afectividad. *Pensamiento*, 30,279, pp. 239-258. <https://doi.org/10.14422/pen.v79.i302.v2023.012>
- Vázquez Camacho, Y. B. (2010). *La Relación de la Liga Comunista 23 de Septiembre y el Partido de los Pobres en el Estado de Guerrero*. La Imposibilidad de la Unidad (1970-1974). (pp.3-5). ENAH.
- Vences Gutiérrez, M.d.A. (2018). *El Caliche*. Senado de la República.